

El Tony Caluga vive

El Tony Caluga es eterno. Es el mito chileno. Uno de los grandes mitos de esta isla feraz y feroz. Lo (re)descubrió el actor y director Andrés del Bosque, que hace tres años se sumergió en un proyecto teatral que ha tenido el apoyo de la Fundación Andes y luego del Fondart. Hoy está a poco de estrenar Las siete vidas del Tony Caluga, obra que se ensaya en los extramuros de Chena, en una casa de fundo con teatro incluido y arrendado. Sabremos de la vida y milagros del Tony. Será una puesta en escena en la frontera entre el teatro y el circo.

El personaje, el mismísimo Caluga, vive en un castillo desordenado, pobre, vital, precioso. "Yo colindo con la Quinta Normal", dice, Abraham Lillo, 77 años, toda una vida, todo un encuentro.



POR MILI RODRÍGUEZ
VILLOUTA

FOTOS: INÉS PAULINO

"Esta es una casa de circo, así es que no pidan ustedes lujo. Pidan nada más que modestia", apunta, con acento en la i. Las flores del antejardín se murieron junto con su esposa en el año 80. Teresa San Martín, amaestradora de perros. Nos muestra la foto. Tiene una gruta de éstas con conchitas de mar: "Estoy protegido espiritualmente".

Y en el patio gigantesco se ven: árboles, un paraguas en el ropero, cuatro autos viejos, un carromato-la boletería Caluga, unas máquinas raras, escaleras, perros, ¡una tina de baño! y fierros verdes en una bodega: materiales de circo.

"Estas son las ruinas de Machi Puchi", se ríe.

—Los guardo, pues, ¿no ve que son los autos de Chaplin?

A todo esto, un piano llena la casa de música, desde un vago tercer piso. Es su hijo Abraham, chofer, colega y socio. Mientras él habla -gorro blanco, zapatos de cuero trenzado, reloj de oro- su nieto de ocho años sigue con gran *mímica* los gestos del abuelo. Así se aprende entre los Caluga.

Pero el tony tiene un gran fantasma: perder su casa. "No hablemos de que me la van a quitar, hablemos de que hay que mantener una cosa que es tan sentimental, que ha costado tanto esfuerzo, tanto trabajo".

Tiene problemas con las contribuciones. Y le carga la televisión.

"Muy, muy mal pagada", dice. "No es como cree la gente, que se hacen ricos".

—Mire, yo creo que la televisión trata de hacer las cosas muy económicas, porque las cosas que podría presentarlas con artistas, las enfrenta con dibujos animados. Y ahí viene la cesantía de la gente que se sacrifica. Y hay otra cosa también: lo único que se gana son las imágenes. Imágenes de que está vivo uno.

—En la obra de teatro que están haciendo sobre sus "siete" vidas hay mucho cuento con la rueda de la fortuna, con estar arriba y después abajo. ¿Su vida ha sido así?

—No, los cambios de la vida es que usted cree que está bonito y al final está feo. Que ahora mismo usted me pregunta: "¿Usted parece que no está vigente?...no se ve". Bueno, resulta que uno no sale, que no puede verse tan seguidamente, más que cuando ya tiene su fuente de trabajo propia.

Entonces eso le da a uno una terapia. De que pueda uno seguir actuando, y haciendo sonreír a la gente. Porque el trabajo da una efectividad, le da satisfacción para poder cobrar lo que está pidiendo por lo que hace.

Uno se ve en su pura fuente de trabajo. Yo tengo mi circo con mi hijo, entonces nos *veímos* ahí, cuando sacamos nuestro circo a flote. Ahí viene la actuación de los Caluga. Caluga nieto, Caluga hijo, Caluga padre. Mi dinastía.

—¿De qué se ríe fundamentalmente la gente?

—La gente se ríe de la desgracia ajena, ésa es una cosa muy cierta. Usted se cae y a la gente le viene la risa. Nadie le va a decir pobrecita. Se ríe primero, y después le va a decir pobrecita.

—¿Usted encuentra que es muy chileno, eso?

—¡No tan chileno, es mundial! Y lo prueba el señor Charles Chaplin, que lo explotó tanto, ¿ah? Nosotros no podemos decir esto gusta más, esto gusta menos. Porque resulta que nosotros preparamos una rutina, *el dime que te diré* con el otro payaso. Y decimos ¿gustará, no gustará? Pero cuando estamos adentro y nos viene toda esa cosa que

tenemos de veras, sale y salé.

—Y ahí está el público.

—Ahí creo yo en esa cosa que dicen "pucha, que tenis ángel". Hay que tener ángel, y yo creo en mi ángel. Y cómo creeré, que toda la vida, con los años que tengo, acabo de trabajar ahí en el Las Águilas



Humanas, en un pituto. Y trabajé junto a otro colega, Coligüito, y Tony Canarito, varios tonys, y como le digo: ¡hicimos reír como que teníamos quince años! ¿Ah?

Entonces eso le da a uno una terapia. De que pueda uno seguir actuando, y haciendo sonreír a la gente. Porque el trabajo da una efectividad, le da satisfacción para poder cobrar lo que está pidiendo por lo que hace.

—Hay un asunto de dinero.

—Esa es la medida. Pero el circo tiene una gran especialidad, digo el circo porque yo me involucré y he sacado muchas resoluciones. Que han pasado por la técnica del espectáculo, la radiotelefonía, la televisión, el cine, los barcos: con todos los adelantos, el circo, aún, no muere. Siempre está vigente porque siempre se renueva no su arte, sino ¡su gente! ¡La gente que hace el arte que hicieron los anteriores y lo vienen haciendo con mayor perfección!



por forma posible.

—¿Pero usted también ha llorado en el circo?

—Lloré cuando se murió mi madre. Tuve que salir a escena mientras ella estaba en el hospital y seguir actuando. Ahí uno llora por dentro.

Pero a continuación, el Tony Caluga se arrancó con los tarros y dijo:

—Yo quiero aprovechar esta entrevista a la revista APSI para enviar un saludo de Año Nuevo a todos los niños de Chile, de Arica a Magallanes, y a los niños del mundo y sus alrededores. Un saludo grande al nuevo Presidente de Chile, al señor Frei, que lo conozco personalmente, y a mis colegas de trabajo, que tratemos de dar una fiesta para que sea realmente un gobierno para todos los chilenos.

—¡Si uno no puede vivir así, amargo! -agregó caminando todo fluido hasta la puerta.

—Tratan de amargarle la vida a uno, ¡pero uno lo supera! Porque uno no tiene por qué llevar la corriente. Si lleva la corriente, entonces sufre más. Aquí tiene damascos, ya están saliendo. Esto es obra de la señora María Teresa San Martín, ella plantó estos árboles en esta casa, mi esposa. Aquí esto era un antejardín lleno de flores, preciosas, en mano de mi señora. Desde que

murió mi mujer el año 80, desde ahí desapareció el antejardín. Ojalá Dios quiera que se recupere, porque yo ya estoy, como se llama, cantando la cueca chilena. El último pje de la cueca.

Pero no es cierto. Afuera, sálfa un diario nuevo que se llamaba *El Corazón*, sonaba la Rock and Pop y *La Cuarta* titulaba: "Casada murió en nido de amor". Casi una ola, que seguía de largo. •

Fashion Hand Knitted Clothes.



Ropa fina tejida a mano.

Diseños de María Inés Solimano

Creativa combinación de puntos a Pallo y Crochet en Lanas, Linos, Sedas, Algodón.
Colores teñidos en forma Artesanal.

ROPA ORIGINAL PARA TODAS LAS EDADES Y OCASIONES

Melchor Concha 2
Bellavista altura 0500

Tel 7777257 Providencia, Stgo.

Tanto los domadores, como los acróbatas, como los trapeceistas, los ciclistas, malabaristas, contorsionistas, ilusionistas, payasos, músicos. Toda la gama circense. Y los payasos, que son la base principal, la parte vertebral, el alma del espectáculo. Es lo mismo que usted a la música chilena le quitara ¡la cueca!

El Tony Caluga seguirá viajando: —Nosotros ya tenemos varios colegas hablados para formar un gran elenco. Salimos en enero y volvemos en junio. Vamos a hacer Ancud, Valdivia, Castro, Puerto Montt, Temuco, Osorno, Concepción, Chillán, Talca, Viña del Mar, y el Norte, hasta Arica, para que tenga idea de la gira que puede hacer el circo. Toda una alegoría fantástica, para dar alegría, porque nosotros tenemos que defender a quien nos defiende a nosotros. ¿Quiénes nos defienden a nosotros? ¡Los niños! Tenemos ese defensor, y tenemos una máxima que dice *mientras en el mundo existan niños, el circo nunca morirá*.

Y mientras en las familias nuestras a los niños les guste este arte, y ellos quieren ser artistas, ¡menos puede morir el circo! Entonces, tenemos muchos circos en Chile, nacionales, que son constituidos a base de familias. Y cada uno más que otro trata de dignificarlo dentro de sus propios medios en la me-

Lloré cuando se murió mi madre. Tuve que salir a escena mientras ella estaba en el hospital y seguir actuando. Ahí uno llora por dentro

CINE ARTE
NORMANDIE

TARAPACA 1181 - TELEFONO: 697 29 79



lunes 27 a miércoles 29	Corazón salvaje de David Lynch
jueves 30 a domingo 2	Mortalmente parecidos de David Cronenberg
lunes 3 a miércoles 5	Zona caliente de Denis Hopper

Funciones: 15.30, 18.30 y 21.30 horas
Entrada general: \$800; estudiantes, 3ª edad y tarjeta joven: \$500; miércoles y matinés: \$400.